Te lloré siete días

Jhoan Emmanuel Orjuela Quiroga

En el primer día, te lloré noche y día.
En el segundo, te lloré todo un cielo y todo un mar.
En el tercero, te lloré lo suficiente como para regar las plantas de
mi jardín añoso.
En el cuarto, el Sol y la Luna fueron testigos de que te seguía llorando.
Ya en el quinto, llorando poco, me empecé a fijar en los peces y las aves del mundo.
En el sexto, volví a amar poco a poco a los animales y humanos. Pero te lloré, por si acaso.
En el séptimo, ya cansado de dedicarte mis lágrimas, descansé de ti.